

# EL HOGAR COMO UNIDAD DE ANALISIS DE LOS DATOS CENSALES: IMPORTANCIA Y POSIBILIDADES

*Edith A. Pantelides*

## THE HOUSEHOLD AS ANALYSIS UNIT OF CENSAL DATA: IMPORTANCE AND POSSIBILITIES

### SUMMARY

In the present article, the possibilities and significance of the analysis of censal data, taking the household as a unit, are studied from a socio-demographic point of view.

It is intended to observe how some of the characteristics of the household -type, composition, size- are related to demographic and socio-economic characteristics of the household head, the latter considered as indicators of the way in which the society determines the household.

The possibilities that this type of analysis offers, are multiple; thus, for example, if the relation between type of society and family and household heads distribution, is quantitatively known; and if, on the other hand, the relation between the characteristics of the household heads and those of the families are also known, then, in a statistical sense, the composition by householders of a society, could be predicted thus knowing some characteristics of it. Inversely, a better knowledge of it could be achieved taking as indicators the characteristics of its households.

From the demographic point of view the possibility of projecting the number of householders of different characteristics, could be improved, simply by knowing the structure by age, sex, marital status etc., of the household heads, in the initial population, and its change tendencies. This would result in a more consistent basis for the planning of production and goods and services distribution, for which household functions as a consumption unit.

### INTRODUCCION

En este artículo se trata de estudiar las posibilidades y significación, desde el punto de vista socio-demográfico, del análisis de los datos censales tomando como unidad el hogar. Se considerará como *hogar*,

que también suele llamarse familia censal o familia de residencia, a la persona o conjunto de personas que comparten una *unidad de vivienda*. La definición de ésta dependerá, en cada caso, de la que se haya adoptado en la fuente primaria de información.

A causa de que sus características como grupo y la influencia que ejercen sobre sus componentes son muy diferentes a las de los hogares particulares, se excluirán los hogares colectivos.

Se pretende estudiar cómo se relacionan algunas características del hogar (tipo, composición, tamaño) con características demográficas y socio-económicas del jefe de hogar, estas últimas consideradas como indicadores de la forma en que la sociedad determina al hogar.

Se prefirió trabajar con el hogar y no con la familia (definida en función del parentesco) porque, cuando la fuente es un censo, ambos conceptos tienen una implicación muy semejante desde el punto de vista que aquí se adoptará; pero, mientras el concepto de hogar tiene una significación unívoca, la familia puede definirse de múltiples maneras, pudiendo comprender menos, igual o más aspectos que el hogar.<sup>1/</sup> Esto hace que el concepto de hogar sea más operativo que el de familia.

Las fuentes principales de datos son el Censo Experimental de Belén, realizado en 1969 en el departamento de ese nombre, de la provincia de Catamarca, Argentina, y el Censo Experimental de Costa Rica, levantado en el Cantón de Grecia, de ese país, en el año 1968.<sup>2/</sup> Ambos son "de hecho", es decir, enumeran a la población presente en el momento del censo.

Secundariamente, se consultaron otros censos de población de diversos países de América Latina.

El Departamento de Belén (que en adelante se llamará solamente Belén) pertenece a una de las provincias menos desarrolladas de la Argentina: Catamarca. Es un área de producción agrícola y de artesanía tradicional, con una zona urbana muy pequeña (poco más de 1 500 habitantes). Es, por lo tanto, un caso interesante por las características extremas que presenta.

El Cantón de Grecia (que en adelante se llamará simplemente Grecia), de la provincia de Alajuela, en Costa Rica, es un área de producción de azúcar y café, atravesada por carreteras nacionales y cercana a la

---

<sup>1/</sup> Por una parte, si se define a la familia sólo desde el punto de vista del parentesco, sin agregarle la restricción de convivencia, en la mayoría de los casos aquella será mayor que el hogar, no sólo por el número de sus componentes, sino por la magnitud de las interacciones entre los miembros. Será, en este caso, casi imposible "reconstruir" una familia a partir de datos censales. Si se le agrega la restricción antedicha, la familia puede ser igual que el hogar o menor que éste. Esta última forma de definición puede ser utilizada contando sólo con información censal, pero para la mayoría de los propósitos su implicación socio-demográfica, como ya se dijo, es similar a la del hogar.

<sup>2/</sup> Censos experimentales realizados con la colaboración de CELADE.

capital. De este Cantón se censaron los distritos típicamente rurales de San José y San Isidro y la zona urbana (Ciudad de Grecia). Cada una de las zonas totalizó 5 500 habitantes. A priori, parece tratarse de un área de mayor desarrollo que la de Belén, pero la perduración de pautas tradicionales en cuanto a la organización de la familia en cada una de las áreas no es fácil de comparar.

#### *Significación de la unidad de análisis elegida*

Los censos tienen la propiedad de recolectar información de tipo individual, es decir, cada uno de los habitantes de un área geográfica determinada es una unidad que, en las tabulaciones, se agrupa con otras unidades individuales con las que tiene alguna o algunas características en común.

Sin embargo, para todos los fines, el individuo no se comporta como un ente aislado: actúa en función de los grupos a los que se halla integrado: grupo familiar, de amistades, político, laboral, etc..

En general, puede sostenerse que las formas sociales que se observan en una sociedad determinada son producto del modo en que en ella se organiza la producción: la relación del hombre con el medio físico y con los demás hombres (que se canaliza a través de grupos o instituciones y se guía por normas, escritas o no) toma una forma diferente según sea el modo de producción dominante. Esto sencillamente quiere decir que la organización social será distinta en una sociedad feudal que en una capitalista, en una basada en la explotación agrícola de subsistencia que en una de gran desarrollo industrial.

Particularizando, se afirma que la estructura socio-económica imprime sus características a los grupos (familiar, de amistades, político, laboral, etc.) los que, por lo tanto, serán diferentes en las distintas sociedades. Son estos grupos los que “filtran” los estímulos provenientes del medio y modelan al individuo y sus conductas. Esto significa que el ambiente llega hasta éste a través de los grupos. En conclusión: el contacto individuo-sociedad se hace por medio de los grupos que los individuos integran. Aun cuando el grupo no esté físicamente presente, y esto vale sobre todo para el grupo familiar, la internalización que el individuo ha hecho de las normas de ese grupo actúa determinando sus maneras de percibir, juzgar e incorporar los estímulos provenientes del medio y de responder a ellos (acciones).

Si se logra, entonces, establecer la relación existente entre los comportamientos del individuo y las características de su grupo y entre éstas y los diferentes tipos<sup>3/</sup> de sociedad, no sólo se mejorará la com-

---

3/ Lo que se entiende por “tipo” de sociedad dependerá de los objetivos de la investigación. Por ejemplo, se puede poner el acento en la modernización y estudiar sociedades tradicionales y modernas; o en el desarrollo económico, y ocuparse de sociedades desarrolladas y subdesarrolladas; o en el modo de organización de la producción, y analizar sociedades feudales, capitalistas, socialistas.

preensión de las estructuras sociales, sino también la predicción de características y conductas<sup>4/</sup> de los grupos e individuos.<sup>5/</sup>

Por muchos motivos, el hogar o familia censal, como grupo, es una unidad de análisis muy importante dentro de la perspectiva señalada:

- a) Tiene una existencia prácticamente universal.
- b) Es la única institución que abarca a la gran mayoría de los miembros de una sociedad. (Se exceptúan sólo los que viven en hogares colectivos).
- c) En la mayor parte de las sociedades conocidas, es dentro del hogar donde se cumplen las principales funciones de socialización, sobre todo en las edades cruciales para la formación de las actitudes básicas.
- d) Funciona como unidad de consumo de gran parte de los bienes y servicios. (Bienes de consumo durables, vivienda, seguridad social, etc.). En muchas sociedades, o en determinadas áreas de ellas, también actúa como unidad de producción.
- e) Desde un punto de vista práctico, es el único grupo para el cual puede contarse con datos a partir de los censos, sin necesidad de agregar preguntas, a las que generalmente se incluyen, sino sólo elaborando tabulaciones especiales.

Lo dicho hasta aquí deja en claro que una de las formas más importantes de organización social es el hogar. Este, como las demás formas, será distinto en las diferentes sociedades. Indicadores de esas diferencias pueden ser las características de los jefes de hogar, es decir, la distribución de ellos según variables tales como sexo, edad, estado civil, ocupación, etc. Si se observa un cambio en esta distribución, será señal de la existencia de cambios en los grupos familiares de los que esos jefes forman parte. Ambos fenómenos serán la “respuesta” de la organización del hogar a los cambios en la sociedad total.

Por lo tanto, y reconociendo que la fragmentación que se hará de la realidad no existe en sí misma sino que responde a fines analíticos, se estructurará el trabajo con base en los siguientes supuestos generales:

1. La distribución de hogares según tipo, composición y tamaño será diferente en las distintas sociedades.
2. La distribución de los jefes de hogar según variables tales como sexo, edad, estado civil, ocupación, etc., será diferente en las distintas sociedades.
3. Jefes de características diferentes serán parte de hogares también diferentes en cuanto a su tipo, composición y tamaño.

Si se conoce, de una manera cuantitativa, la relación entre el tipo de sociedad (caracterizada por indicadores socio-económicos o demográ-

---

<sup>4/</sup> Se entiende aquí por “conducta” toda respuesta o manera de proceder frente a situaciones, sin importar que haya un elemento volitivo o no lo haya.

<sup>5/</sup> Los diferentes grupos, por ejemplo, probablemente tendrán diferentes pautas de nupcialidad, mortalidad, fecundidad, etc., entendiéndose todas ellas como conductas.

ficos) y la distribución de los hogares y de los jefes; si, por otro lado, se conoce la relación entre las características de los jefes y las de los hogares, podrá predecirse, en un sentido estadístico, la composición por hogares de una sociedad conociendo algunas características de ésta. Se podrá, a la inversa, lograr un mejor conocimiento de ella tomando como indicador las características de sus hogares.

Desde el punto de vista demográfico, se mejoraría la posibilidad de proyección del número de hogares de distintas características conociendo simplemente la estructura por edad, sexo, estado civil, etc., de los jefes en la población inicial y sus tendencias de cambio. Esto redundaría en una base estadística más sólida para planificar la producción y distribución de bienes y servicios respecto a los cuales el hogar funciona como unidad de consumo, particularmente la vivienda.

Quizás fuera posible demostrar también, disponiendo de la información adecuada, que a diferentes tipos de hogar corresponden patrones demográficos distintos, si se considera al hogar como un grupo primario que transmite a sus componentes las normas de la sociedad en forma diferente según sean sus propias características.

Pocos de estos múltiples propósitos pueden ser llevados a cabo por la inexistencia de datos. En efecto, las escasas tabulaciones que los países elaboran a base de la información sobre el hogar son las relativas al tamaño de él en general y a la condición de parentesco de los componentes respecto al jefe. También se hacen tabulaciones de las características de los jefes, pero sin relacionarlas con las de sus respectivos hogares.

Con datos del Censo Experimental de Costa Rica, y en forma mucho más amplia, del Censo Experimental de Belén, se elaboraron tabulaciones que salvan en parte esa omisión.

## ANALISIS DE LOS DATOS

### *Aspectos metodológicos. Definiciones*

Los hogares, familias de residencia o familias censales pueden clasificarse en unipersonales o multipersonales, según estén constituidos por una sola persona o más de una.

Los hogares multipersonales, a su vez, pueden ser clasificados de maneras diferentes, pero quizás la más conocida de las clasificaciones, por su amplia utilización como instrumento en la descripción de los cambios que sufre la familia residencial<sup>6/</sup> con el proceso de industrialización y urbanización, es la tipología "familia nuclear-familia extendida".

---

<sup>6/</sup> Se usarán indistintamente los términos hogar, familia censal, familia residencial o, simplemente, familia, ya que en el contexto de este trabajo tienen el mismo significado.

Las definiciones operacionales, que se enumeran más adelante, responden a lo que generalmente se entiende que significan ambos términos. Se ha agregado, además, en la etapa de tabulación, la categoría de "familia compuesta" que engloba a todos aquellos hogares que incluyen personas no emparentadas con el jefe de hogar. El carácter residual de esta categoría hace difícil su análisis y probablemente incluye familias que debieron haber sido clasificadas como nucleares o extendidas.

En el presente trabajo, entonces, se utilizan las siguientes definiciones.<sup>7/</sup>

*Hogar nuclear* es aquel constituido de alguna de las siguientes formas:

- a) matrimonio sin hijos;
- b) matrimonio con un hijo soltero o más;
- c) uno de los cónyuges con un hijo soltero o más.

*Hogar extendido* es el constituido por:

- a) un hogar nuclear al que se ha agregado un pariente o más;
- b) un jefe y un pariente o más de éste (siempre que no se trate de hijos solteros).

*Hogar compuesto*, que engloba a los restantes tipos de hogar, es aquel constituido por:

- a) un hogar nuclear o extendido al que se ha agregado una persona o más no emparentada con el jefe, incluso inquilinos (cuando son menos de seis<sup>8/</sup>) y sirvientes;
- b) un grupo de personas no emparentadas (excluyendo los hogares colectivos).

Se sostiene, generalmente, que el paso de la sociedad preindustrial (o tradicional) a la industrial-urbana trae aparejado un cambio en la institución familiar, su tamaño, composición y funciones. Del predominio del hogar extendido, que incluye varias generaciones o varias ramas de una misma generación, que cumple múltiples funciones (educativas, religiosas, recreativas, de producción y consumo, etc.) y que tiene una posición central dentro del sistema social, se va pasando al predominio del hogar nuclear, conyugal y aislado, que sólo conserva algunas funciones (socialización del niño, ajuste emocional del adulto, consumo, etc.) y tiene una importancia relativamente menor dentro del sistema social.

Esta tipología es un modelo del proceso histórico de transformación del hogar. En una perspectiva transversal, aplicada a un momento, puede tener dos significados: inter-cultural, en donde el hogar extendido tendrá menor importancia a medida que la sociedad sea más industria-

---

<sup>7/</sup> Estas definiciones fueron elaboradas con la ayuda del profesor de CELADE, Valdecir Lopes.

<sup>8/</sup> El límite de seis es arbitrario, pero es el que utilizan las fuentes que aquí se consultan.

lizada; intra-cultural, donde el hogar extendido tendrá mayor importancia relativa en las áreas rurales que en las urbanas.<sup>9/</sup>

En cuanto al hogar compuesto, la forma en que está constituido lo hace caer fuera del modelo de análisis, pues puede tratarse tanto de una organización tradicional como de una moderna, dependiendo de su composición interna.

#### *Características del jefe y tipo de hogar*

En primer lugar, es interesante señalar que en ambas áreas el tipo de hogar predominante es el nuclear, pero en forma más notable en el Cantón de Grecia, donde en la práctica los dos tercios de los hogares son de este tipo.<sup>10/</sup> (Véase el cuadro 1).

Cuadro 1

#### DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968): DISTRIBUCION DE HOGARES SEGUN TIPO

Tipo de hogar	Hogares	
	Belén	Grecia (Porcentaje)
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
(Casos)	(1 185)	(1 862)
Unipersonal y nuclear	53,9	65,6
Extendido	26,9	20,8
Compuesto	19,2	13,6

*Fuentes:* Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-1.  
Censo Experimental de Costa Rica, CELADE, Serie A, N° 108, páginas 23 y 24. Cuadros 2 a 5.

<sup>9/</sup> Si bien esto es aceptado en general por los sociólogos y antropólogos que han estudiado el tema, es, como toda tipología, un modelo simplificador que no siempre se adecúa totalmente a la realidad. Por otro lado, algunos estudiosos (Levy, Marion, *Aspects of the Analysis of Family Structure*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1965), sostienen que prácticamente la familia extendida no ha sido predominante en ninguna sociedad, por limitaciones demográficas o económicas, aunque haya sido el tipo ideal de familia de muchas de ellas o haya predominado en sus clases altas. Véase también Burch, Thomas, "The Size and Structure of Families: a Comparative Analysis of Census Data", en *American Sociological Review*, Vol. 32, N°3, junio 1967.

<sup>10/</sup> En las tabulaciones del Censo Experimental de Costa Rica (CELADE, Serie A, N° 108, Santiago de Chile, 1971) no se discriminaron los hogares unipersonales. En Belén, constituyen un 8,4 por ciento del total de hogares y se los ha sumado a los nucleares.

El hogar extendido y el compuesto son más comunes en Belén, lo que podría indicar que las pautas de organización familiar son más tradicionales allí que en Grecia, relacionándose, probablemente, con el diferente grado de urbanización de ambas zonas, su distancia respecto a centros urbanos importantes, así como su comunicación con ellos y, principalmente, con el tipo de producción y su organización. Así, mientras el Cantón de Grecia es un área de pequeña explotación rural y que incluye, además, una zona urbana que da lugar a algunas actividades de servicios, Belén se caracteriza por un área urbana muy pequeña, una explotación agrícola-ganadera extensiva y la gran importancia de la industria casera, principalmente de tejidos. Este último tipo de producción permite la participación de la mayoría de los miembros del hogar, ya sea colaborando en una actividad colectiva o como unidad de producción independiente, por lo que es funcional para los hogares la permanencia de sus miembros y la incorporación de otros.

Se puede ahora especificar el análisis del tipo de hogar asociándolo con algunas características demográficas y económicas del jefe del mismo.

### *Sexo y edad*

En primer lugar, debe señalarse que, del total de jefes, en Belén hay un 68 por ciento del sexo masculino, mientras que en Grecia la proporción asciende a 79 por ciento.

La proporción de cada tipo de hogar varía notablemente según el sexo del jefe. (Véase el cuadro 2).

Es más probable que la familia sea nuclear cuando el jefe es hombre que cuando es mujer. Esto es mucho más notable en Grecia donde, si el jefe de hogar es hombre, es probable que en el 70 por ciento de los casos su hogar sea del tipo nuclear; en Belén, esta probabilidad se reduce al 59 por ciento. Si el jefe es mujer, las proporciones disminuyen a 49 y 44 por ciento, respectivamente. La diferencia mayor según sexo del jefe se observa, relativamente, en la proporción de hogares extendidos, sobre todo en Grecia, donde, si el jefe es mujer, hay doble probabilidad de que lo sea de un hogar de este tipo que si es hombre.

Si bien entonces el hogar nuclear sigue siendo predominante, cualquiera que sea el sexo del jefe del hogar, su predominio es mayor cuando éste es hombre. Esto parece indicar que cuando el jefe es de sexo masculino, las pautas de organización familiar son de tipo más moderno, lo que se aclara, en parte, si se analiza la distribución por edad de los jefes de hogar de cada sexo por tipo de hogar. Se advierte entonces que los jefes de hogares extendidos y compuestos se concentran mucho más en el último tramo de edad que los de hogares nucleares, y que esta concentración es mayor en el caso de los jefes femeninos.

Si, por ejemplo, se suman los últimos grupos de edades a partir de los 50 años, se obtienen las cifras que figuran en el cuadro 3.

Cuadro 2

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
DISTRIBUCION DE HOGARES POR TIPO SEGUN EL SEXO DEL JEFE

Sexo del jefe del hogar (Por área)	Tipo de hogar			Compuesto
	Total	Unipersonal y nuclear	Extendido (Porcentaje)	
<i>Belén</i>				
Hombres (Casos)	100,0 (801)	58,9	22,7	18,4
Mujeres (Casos)	100,0 (384)	43,5	25,4	21,1
<i>Grecia</i>				
Hombres (Casos)	100,0 (1 474)	70,0	17,6	12,4
Mujeres (Casos)	100,0 (388)	49,0	33,0	18,0

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro 1-6.  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadros inéditos.

Cuadro 3

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
PROPORCION DE JEFES DE 50 AÑOS Y MAS POR SEXO,  
SEGUN TIPO DE HOGAR

Tipo de hogar y sexo del jefe	Jefes de 50 años y más sobre el total en cada categoría (Porcentaje)	
	Belén	Grecia
<i>Unipersonal y nuclear</i>	44,9	30,1
Hombres	43,9	27,9
Mujeres	47,9	42,1
<i>Extendido</i>	65,1	51,2
Hombres	56,6	46,0
Mujeres	76,5	61,7
<i>Compuesto</i>	59,2	43,9
Hombres	52,4	42,1
Mujeres	71,6	48,6

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969.  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968.

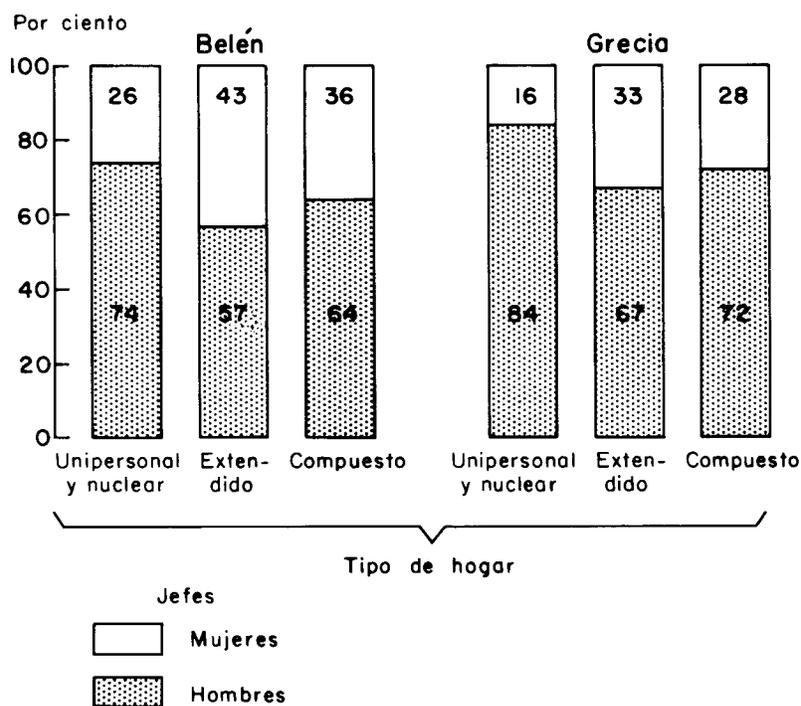
Por otro lado, tanto en Belén como en Grecia, si bien siempre los jefes son preferentemente hombres, ese predominio es menor cuando el hogar es extendido o compuesto que cuando es nuclear. (Véase el gráfico 1).

De todo lo dicho, se puede afirmar que no es sólo el sexo del jefe el que influye en la relación hallada. También interviene la edad en forma importante.

Por un lado, al analizar longitudinalmente los datos, se observa que a mayor edad del jefe, la proporción de hogares de tipo nuclear primero aumenta y después disminuye (véase el gráfico 2), sugiriendo la existencia de un ciclo (más visible en Belén que en Grecia).

Gráfico 1

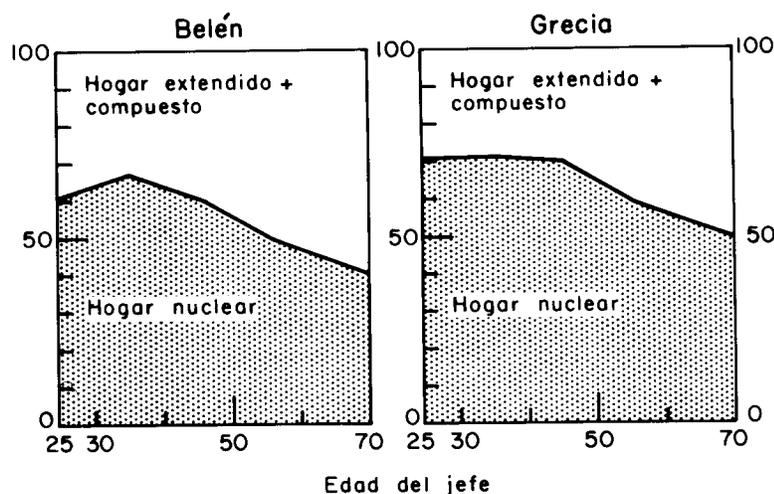
DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
DISTRIBUCION DE LOS JEFES DE HOGAR SEGUN SEXO POR  
CADA 100 UNIDADES DE CADA TIPO DE HOGAR



Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro I-6.  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadros inéditos.

Gráfico 2

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
DISTRIBUCION DE LOS HOGARES POR TIPO  
SEGUN EDAD DEL JEFE



Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro I-6.  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadros inéditos.

El aumento de la mortalidad con la edad, la mortalidad diferencial por sexo, la disolución de los matrimonios y los efectos de la migración estacional de varones, por otro lado, explican la mayor concentración relativa de jefes femeninos en las últimas edades. Que esa concentración sea mayor en Belén que en Grecia puede deberse, al menos en parte, a que la población de Belén tiene una estructura relativamente más envejecida que la de Grecia.

En resumen: los hogares extendidos y compuestos tienen jefes cuya edad promedio es mayor que la de los jefes de hogares nucleares; la edad promedio de los jefes mujeres es mayor que la de los jefes varones; por lo tanto, los hogares con jefes del sexo femenino son, con mayor frecuencia, del tipo extendido y compuesto que los de jefe masculino.

*Tipo de actividad*

Tanto en el Departamento de Belén como en el Cantón de Grecia se repite el mismo fenómeno: cualquiera que sea la condición de actividad del jefe, el tipo de hogar predominante sigue siendo el nuclear. Pero este predominio es sensiblemente mayor cuando el jefe es activo (véase el cuadro 4, en especial los datos de Grecia).

Que los jefes inactivos sean, en mayor proporción que los activos, de hogares extendidos, puede estar indicando que en dichos hogares figuran como jefes personas que por su edad avanzada ya no ejercen ninguna actividad remunerada, o que son amas de casa. (Véase el cuadro 4).

Si se compara Belén con Grecia, se observa nuevamente que el predominio de los hogares de tipo nuclear es mayor en la última área, sea el jefe activo o inactivo. También se advierte la menor proporción de hogares compuestos, probablemente a causa de una mayor estabilidad de las uniones o a una menor incidencia de la emigración del cónyuge masculino.

Para hacer el análisis por edad del jefe, vuelven a encontrarse dos obstáculos: la falta de la tabulación necesaria para Costa Rica y el pequeño número de casos para Belén.

#### *Composición del hogar*

Se estudiarán dos aspectos diferentes reunidos bajo la denominación común de "composición", pues ambos se refieren a características de

Cuadro 4  
DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
DISTRIBUCION DE HOGARES POR TIPO, SEGUN  
TIPO DE ACTIVIDAD DEL JEFE

Tipo de actividad del jefe (Por área)	Tipo de hogar			
	Total	Unipersonal y nuclear (Porcentaje)	Extendido	Compuesto
<i>Belén</i>				
Jefe activo (Casos)	100,0 (984)	56,4	25,6	18,0
Jefe inactivo (Casos)	100,0 (201)	41,8	32,8	25,4
<i>Grecia</i>				
Jefe activo (Casos)	100,0 (1 464)	70,0	17,0	13,0
Jefe inactivo (Casos)	100,0 (398)	49,5	34,7	15,8

*Fuentes:* Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-1;  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968, CELADE, Serie A, N° 108,  
Santiago de Chile, 1971, páginas 23 y 24.

los "otros miembros" del hogar en relación con características demográficas y socio-económicas del jefe:

1. Relación de parentesco con el jefe de hogar.
2. Condición de alfabetismo de los hijos de 10 años y más.

*Relación de parentesco con el jefe de hogar y características de éste*

La composición del hogar depende de varios factores socio-económicos y demográficos. Las normas sociales en cuanto a la organización de la familia, pero también factores tales como la situación económica general y la disponibilidad de vivienda, determinarán en qué medida los hijos mayores de edad, casados o solteros, permanecen en el hogar paterno; en qué medida los parientes son acogidos o no y, en general, qué tipo de familia (en el sentido ya indicado) predomina. También determinarán quién es considerado el jefe del hogar.

La condición de urbana o rural del área y el tipo de estructura socio-económica que en ella existe determinará las pautas a niveles de la fecundidad, la mortalidad y la migración, el tipo de organización familiar y, por lo tanto, la composición por relación de parentesco.

Las pautas de fecundidad determinarán el número de hijos por hogar; las de mortalidad y migración influirán en la proporción de niños sobrevivientes y de miembros adultos; las pautas de nupcialidad, por último, determinarán la proporción de cónyuges de acuerdo con la edad del jefe.

Si se analizan los datos correspondientes a los cinco países de América Latina que han sido seleccionados con el criterio de que representen los distintos tamaños de hogar que existen en la región, se advertirá que dichos tamaños están determinados sólo en parte por la fecundidad, como lo revela un estudio de la composición. En efecto, las tasas globales de fecundidad que se observan para estos cinco países pueden verse en el cuadro 5.

Estos niveles de fecundidad también se reflejan, en forma aproximada, en el número de hijos del jefe por hogar (véase el gráfico 3). Al ordenar los países de acuerdo con el tamaño medio del hogar, en cada uno de ellos (orden que se sigue también en el cuadro 5) se advierte que hay estrecha relación entre nivel de fecundidad y tamaño del hogar; sin embargo, Costa Rica tiene un tamaño medio de hogar menor que Nicaragua, y la tasa global de fecundidad, así como el número de hijos por hogar, es menor en este último país. Es la categoría de "otros parientes" y de "otros no-parientes" la que hace que el hogar nicaragüense sea mayor, en promedio, que el costarricense. La cantidad de "otros parientes" y de otras personas no-parientes viviendo en el hogar, dan indicios indirectos de la importancia que los hogares del tipo extendido y compuesto, respectivamente, tienen en cada una de las sociedades nacionales.

La cantidad de cónyuges por jefe da una idea aproximada del número

Cuadro 5

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA:  
TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD

País y año	Tasas globales de fecundidad
Argentina, 1960	3,12
Cuba, 1953	4,06
Venezuela, 1961	6,04
Costa Rica, 1963	7,21
Nicaragua, 1963	6,72

*Fuente:* Cálculo basado en Macció, Guillermo, *Ajuste e interpolación de tasas de fecundidad por edad (Aplicación a los países de América Latina, Suplemento)*, CELADE/San José, Serie AS/7, San José, Costa Rica, 1969.

de familias incompletas. Esta cantidad puede estar distorsionada por la arbitrariedad con que se determina quién es el jefe de hogar, sobre todo en censos de hecho, y por la mala declaración del estado civil que hace que, en muchos casos, cuando se trata de una unión de hecho, se declare al cónyuge como "otro no-pariente". Esto último es lo que encuentra Germani<sup>11/</sup> para la Argentina y es lo que se advierte para otros países: México (1960), es el país en el que hay un mayor número de cónyuges por jefe (0,84) y una menor cantidad de "otros no-parientes" (0,10); Venezuela (1950) tiene 0,58 cónyuges por jefe y 0,61 "otros no-parientes".

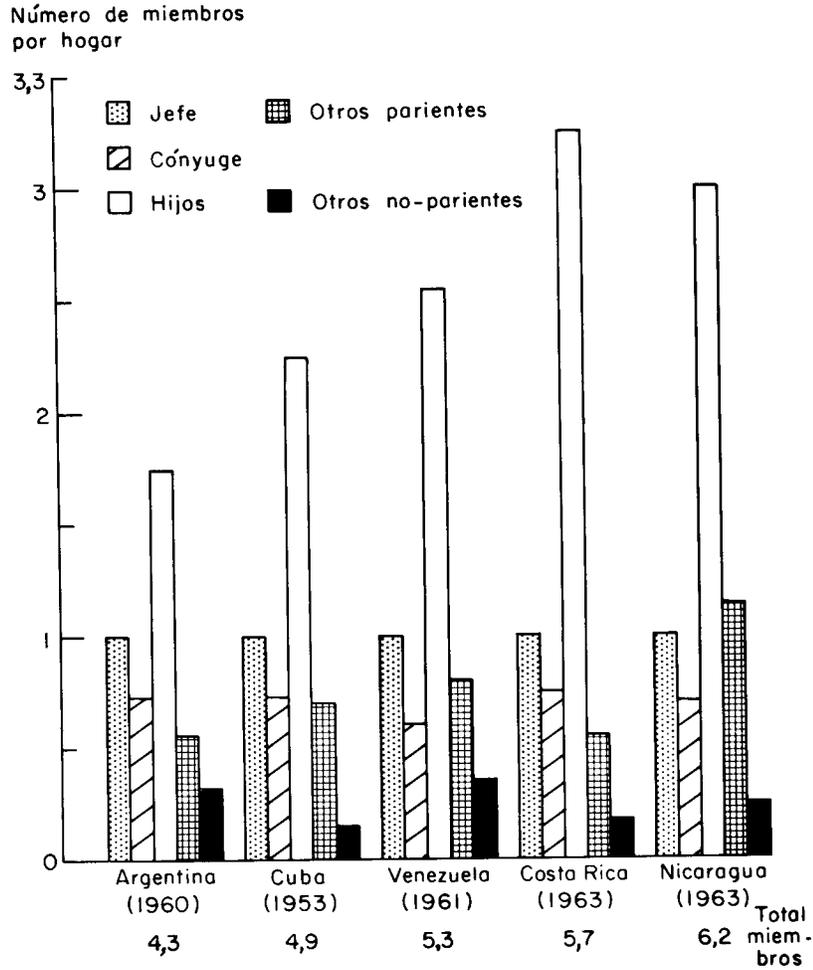
Salvo en el caso de Costa Rica, en los otros países que aparecen en el gráfico 3, a medida que aumenta la fecundidad aumenta el número de "otros parientes" viviendo en el hogar. La explicación puede encontrarse en que tanto la fecundidad como el número de "otros parientes" en el hogar son mayores en las sociedades de tipo tradicional, en las que hay una mayor proporción de familias extendidas y, también, una fecundidad más alta.

El análisis de la composición del hogar según características del jefe no puede hacerse a nivel de países, pues no existen los datos necesarios. Estos tampoco están disponibles para el Censo Experimental de Costa Rica. Solamente los datos del Censo Experimental de Belén han sido elaborados de manera que permitan estudiar la composición del hogar por relación de parentesco, asociándola a dos características demográficas y económicas del jefe: edad y ocupación.

<sup>11/</sup> Germani, Gino, *Política y sociedad en una época de transición*, Paidós, Buenos Aires, 1963, página 258 y cuadro 2 (página 255).

Gráfico 3

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA: NUMERO PROMEDIO DE MIEMBROS POR HOGAR, SEGUN SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE



Fuentes: Arriaga, Eduardo, *Venezuela: Algunos aspectos de la composición familiar*, CELADE, Serie D, N° 50, octubre 1969, Santiago de Chile. Burch, Thomas, "The Size and Structure of Families: A Comparative Analysis of Census Data", en *American Sociological Review*, vol. 32, N° 3, junio, 1967.

Cuadro 6

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): NUMERO MEDIO DE MIEMBROS  
 POR HOGAR, POR SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE  
 SEGUN EDAD DE ESTE

Edad del jefe	Miembros del hogar (Promedio)					
	Total	Jefe	Cónyuge	Hijos	Otros parientes	Otros no-parientes
15-29 (Casos)	4,3	1,0 (79)	0,7	1,4	0,6	0,6
30-44 (Casos)	5,5	1,0 (328)	0,7	3,1	0,4	0,3
45-59 (Casos)	5,4	1,0 (414)	0,6	2,9	0,6	0,3
60 y más (Casos)	4,1	1,0 (364)	0,4	1,3	1,0	0,4

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-7.

*Edad*

A medida que la edad del jefe de hogar es mayor es de esperar inicialmente un aumento y después una disminución del número de cónyuges y de hijos. Lo primero, se debe al paso de los jefes de familia (como se recordará, predominantemente del sexo masculino) del estado de solteros al de casados/unidos y, más adelante, al de separados o viudos. En cuanto al número de hijos, es obvio que, a lo largo de la evolución del ciclo familiar, luego de producido el matrimonio/unión del jefe de familia, se va ampliando por el nacimiento sucesivo de los hijos, para luego ir reduciéndose a medida que estos crecen y a su vez dejan el hogar paterno.

Es interesante señalar que el número de "otros parientes" por hogar evoluciona en forma aproximadamente inversa al número de cónyuges y de hijos. Aparentemente, si se hace el análisis como si se tratara de una cohorte de jefes de hogar, a medida que el núcleo familiar original va desintegrándose, otras personas generalmente emparentadas se van incorporando a él. Esto hará que a mayor edad del jefe aparezca una mayor proporción de hogares extendidos y compuestos, que no lo son por su formación original, distorsionando, en cierto modo, el significado del análisis por tipo de hogar según edad del jefe, que se efectuó anteriormente.

Si el enfoque es transversal, se encuentra mayor proporción de "otros parientes" y "no-parientes" cuando el jefe se halla en las edades extremas inferiores y superiores. Se podría pensar que muchos de los jefes jóvenes son hijos que, por vivir con madres viudas o separadas,

padres ancianos o no activos, son considerados por los demás miembros como jefes de hogar. En ese caso, los padres y hermanos aparecerían como "otros parientes", lo cual explicaría el dato aparentemente contradictorio.

Cuadro 7

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): NUMERO MEDIO DE MIEMBROS POR HOGAR, POR SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE, SEGUN OCUPACION DE ESTE

Ocupación del jefe	Miembros del hogar (Promedio)					
	Total	Jefe	Cónyuge	Hijos	Otros parientes	Otros no parientes
<i>No manuales</i> (Casos)	5,1	1,0 (178)	0,8	2,3	0,4	0,6
- Profesionales, técnicos y trabajos afines; gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva (Casos)	4,6	1,0 (51)	0,6	1,5	0,3	1,2
- Empleados de oficina y afines; vendedores y afines (Casos)	5,2	1,0 (127)	0,8	2,6	0,4	0,4
<i>Manuales</i> (Casos)	5,0	1,0 (830)	0,6	2,5	0,7	0,2
- Agricultores, ganaderos, madereros y afines; mineros, canteros y afines (Casos)	5,4	1,0 (239)	0,8	2,7	0,7	0,2
- Conductores de medios de transporte, artesanos y operarios en hilandería; otros artesanos y operarios (Casos)	4,7	1,0 (481)	0,4	2,3	0,7	0,3
- Obreros y jornaleros; trabajadores en servicios personales; otros no especificados y no declarados (Casos)	5,3	1,0 (110)	0,6	2,8	0,7	0,2

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-6.

### Ocupación

Si se dividen las ocupaciones en dos grandes grupos, manuales y no-manuales, se advierten inmediatamente las diferencias existentes en cuanto a la composición por relación de parentesco cuando el jefe de hogar pertenece a uno u otro grupo. (Véase el cuadro 7).

En primer lugar, cuando el jefe tiene una ocupación no-manual hay mayor número de cónyuges, indicando, probablemente, mayor estabilidad matrimonial, menor incidencia de la migración estacional y, quizás, mayor proporción de matrimonios legales. El número de hijos por hogar, por el contrario, a causa de un nivel de fecundidad más alto, es mayor entre los hogares cuyos jefes tienen ocupaciones manuales.

El número de “otros parientes” presentes en el hogar casi se duplica cuando se pasa de hogares con jefes en actividades no-manuales a aquellos con jefes en actividades manuales, lo que podría estar indicando que cuando el jefe tiene una ocupación manual hay una mayor proporción de hogares de tipo extendido. Esta hipótesis es plausible ya que, entre las ocupaciones manuales, hay un predominio de las agrícolas, que implican una perduración de formas de vida tradicionales, y de las artesanales que, como ya se explicó, hacen funcional un tipo de familia extendida o, al menos, numerosa.

El fenómeno inverso ocurre con los “otros no-parientes”, presumiblemente, a causa de la presencia, en mucho mayor grado, de personas de servicio doméstico cuando el jefe tiene una ocupación no-manual. (Véase el cuadro 7 que el número de otras personas no-parientes es sensiblemente superior en la categoría profesional más alta: profesionales, técnicos, gerentes y administradores, dentro del grupo no-manual).

Cuando se hace el análisis por grupos más detallados de ocupación, ya el panorama no es tan coherente, salvo en cuanto al número de hijos. Se observa que las categorías de agricultores y de jornaleros y trabajadores en servicios tienen el mayor número de hijos por hogar, mostrando la subsistencia de pautas tradicionales de fecundidad y organización familiar, así como la incidencia mayor de factores económicos, principalmente de acceso a la vivienda, para los hijos mayores, especialmente para los casados. En el otro extremo se ubican los profesionales y funcionarios de categoría directiva, con un nivel netamente menor.

Si se hace un desglose distinto de algunas categorías de ocupación manual, se observan algunos fenómenos interesantes. (Véase el cuadro 8). Por un lado, el número extraordinariamente bajo de cónyuges por jefe (0,3) en la categoría que agrupa a la mayoría de los jefes de hogar:<sup>12/</sup> “artesanos y operarios en hilandería”. Una de las posibles

<sup>12/</sup> El 40 por ciento de los jefes con ocupación manual y el 49 por ciento del total de jefes que declararon alguna ocupación.

explicaciones estaría dada por el hecho de que esa actividad es desempeñada, sobre todo, por mujeres que probablemente sean en gran proporción viudas o separadas o estén temporalmente solas a causa de la migración de los hombres, cónyuge e hijos, en busca de trabajo, razón por la que ellas, en vistas a que el censo es "de hecho", aparecerían como jefes de hogar. Esto explicaría también el número relativamente reducido de hijos. Mientras tanto, la cantidad de "otros parientes" viviendo en el hogar es relativamente importante, confirmando que este tipo de actividad hace funcional la existencia de la familia extendida.

La reducida cantidad de hogares comprendidos en las categorías de "conductores de medios de transporte" y "otros artesanos y operarios" no permite generalizaciones válidas, pero es difícil aceptar el alto número de cónyuges por jefe, mayor incluso que el existente en categorías de status socio-económico superior. (Véase el cuadro 7).

Es necesario señalar que la ocupación del jefe, combinada con otras variables, tales como su categoría en la ocupación y su nivel de instrucción, son útiles indicadores del status socio-económico al que pertenecen

Cuadro 8

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): NUMERO MEDIO DE MIEMBROS DEL HOGAR, POR SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE, SEGUN OCUPACION DE ESTE

Ocupación del jefe	Miembros del hogar (Promedio)					
	Total	Jefe	Cónyuge	Hijos	Otros parientes	Otros no-parientes
Agricultores, ganaderos, madereros y afines (Casos)	5,4	1,0 (238)	0,8	2,7	0,7	0,2
Mineros, canteros y afines (Casos)	-	- (1)	-	-	-	-
Conductores de medios de transporte (Casos)	6,2	1,0 (35)	0,9	3,3	0,6	0,4
Artesanos y operarios en hilandería (Casos)	4,5	1,0 (404)	0,3	2,2	0,7	0,3
Otros artesanos y operarios (Casos)	5,1	1,0 (42)	0,9	2,5	0,5	0,2

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-6.

los miembros del hogar. Tener esos datos permitiría hacer un estudio por estratos del hogar y sus miembros, que es fundamental por la existencia de subculturas propias de cada estrato, las que explican gran parte de las diferencias de organización familiar.

#### *Alfabetismo de los hijos según características del jefe de hogar*

El alfabetismo se midió para todos los hijos de 10 años y más. Para este universo, la proporción de analfabetos es de un 7 por ciento. Se tratará de ver en qué medida las características demográficas y educativas de los padres están relacionadas con el alfabetismo de los hijos.

#### *Edad y sexo*

Cuando el jefe de hogar es hombre (véase el cuadro 9), la proporción de analfabetos entre sus hijos es algo menor que cuando es mujer. En el primer caso, es más probable que el jefe de hogar provea al sostenimiento del mismo, y la necesidad de que los hijos trabajen sea menor, lo cual permite que éstos concurren a la escuela. Sin embargo, la diferencia encontrada es poco importante.

Si el análisis se hace por edad, se advierte que entre los hijos de jefes de 30 a 44 años es mayor la proporción de analfabetos que entre los hijos cuyos padres se encuentran en el grupo 45-59. En el grupo de edades siguiente (60 y más), la proporción de analfabetos vuelve a subir, esta vez en forma notable, quizás por la emigración de los hijos alfabetizados. Estas variaciones se repiten cualquiera que sea el sexo del jefe. (El número de hijos de jefes del primer grupo de edades, menos de 30 años, es tan pequeño que no puede ser tomado en cuenta).

La tendencia señalada en el cuadro 9 podría explicarse desde dos ángulos: primero, por un mejoramiento y posterior deterioro de las oportunidades educacionales para la población de Belén a través del tiempo, quizás en relación con una evolución similar en la situación de la economía de la zona. En segundo lugar, por el hecho de que cuando los jefes tienen entre 30 y 44 años, habrá una proporción mayor de hijos de corta edad (entre 10-12 años por ejemplo) que en los demás grupos de edades. Ellos, en un medio socio-económico como el de Belén, probablemente cumplen su ciclo escolar con retraso, apareciendo todavía como analfabetos.

#### *Nivel de instrucción*

Es de esperar que a mayor nivel de instrucción del jefe de hogar haya menor proporción de analfabetos entre sus hijos, dado que dicho nivel es, claramente, un indicador del status socio-económico. (Véase el cuadro 10). El análisis por sexo del jefe simplemente repite esta misma realidad.

Cuadro 9

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): ALFABETISMO DE  
LOS HIJOS DE 10 AÑOS Y MAS, Y SEXO DEL JEFE

Edad y sexo del jefe	Hijos de 10 años y más	
	Total de casos	Analfabetos (Porcentaje)
<i>Total</i>	1 754	7,0
15 - 30	2	-
30 - 44	445	7,2
45 - 59	893	3,7
60 y más (y no declarada)	414	14,0
<i>Hombres</i>	1 233	6,4
15 - 30	1	-
30 - 44	310	8,1
45 - 59	670	3,7
60 y más (y no declarada)	252	11,5
<i>Mujeres</i>	521	8,4
15 - 30	1	-
30 - 44	135	5,2
45 - 59	223	3,6
60 y más (y no declarada)	162	17,9

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-13.

Cuadro 10

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): ALFABETISMO DE LOS HIJOS DE 10  
AÑOS Y MAS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DEL JEFE DE HOGAR

Nivel de instrucción del jefe (En años de estudio aprobados)	Hijos de 10 años y más	
	Total de casos	Analfabetos (Porcentaje)
<i>Total</i>	1 754	7,0
0 - 4 (y no declarados)	860	12,2
5 - 9	834	2,2
10 y más	60	0,0

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-13.

### *Tamaño del hogar*

En la mayor parte de las investigaciones y enunciados teóricos sobre el problema del tamaño del hogar, se establece la existencia de una tendencia prácticamente universal hacia una disminución de dicho tamaño, la que iría asociada a los fenómenos de industrialización y urbanización crecientes de la sociedad, con sus consecuencias de descenso del nivel de fecundidad y, de paso, de un tipo de hogar extendido a nuclear. En la mayoría de los países que cuentan con estadísticas que permiten un análisis histórico, puede constatarse la existencia de aquella tendencia. También es un hecho, en esos países, el descenso de los niveles de fecundidad.<sup>13/</sup>

No sólo el nivel de fecundidad y el tipo de familia predominante determinan el tamaño del hogar en una sociedad. Pueden actuar otros factores, muchos de los cuales también varían con el grado de industrialización y urbanización, produciéndose efectos no esperados. Las diferencias culturales, como ya se ha señalado varias veces, determinan diferencias en las formas de convivencia socialmente aceptadas y más frecuentes, influyendo así en el tamaño del hogar prevaleciente en cada sociedad; factores económico-sociales, entre los cuales se destacan la disponibilidad y el costo de la vivienda y la estructura de la mano de obra (que a su vez es función del tipo de producción y su organización), también son determinantes de ese tamaño.

Entre las variables demográficas, es importante el efecto de la tendencia observada en los niveles de mortalidad, sobre todo en las sociedades que se encuentran en la etapa de descenso de ella mientras permanece constante la fecundidad. En ese caso, manteniéndose constantes los demás factores, se producirá un aumento en el número medio de miembros del hogar. Finalmente, la magnitud y características de las migraciones también determinarán modificaciones en el tamaño del hogar.

### *Tamaño de los hogares según tipo*

Es de esperar, por definición, que los hogares nucleares tengan un tamaño menor que los extendidos, como en efecto, ocurre. (Véase el cuadro 11).

Respecto de los hogares de tipo compuesto, es difícil predecir cuál será su tamaño probable en relación con los otros dos tipos. Se observa que tanto en Belén como en Grecia tienen un tamaño similar al de los hogares de tipo extendido, lo que, sin embargo, no significa una estructura interna semejante. Por la forma en que han sido tabulados los datos en ambos censos experimentales, es imposible conocer esa estructura, lo cual sería interesante a fin de estudiar si este tipo de hogar es una forma de convivencia tradicional o moderna.

---

<sup>13/</sup> Véase Burch, Thomas, *op. cit.*

Cuadro 11

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
TAMAÑO MEDIO DE LOS HOGARES SEGUN TIPO

Tipo de hogar	Tamaño medio del hogar <sup>a/</sup>	
	Belén	Grecia
<i>Total</i>	5,0	5,8
Unipersonal y nuclear	4,4	5,7
Unipersonal	1,0	-
Nuclear	5,1	5,7
Extendido	5,6	6,1
Compuesto	5,6	6,0

*Fuentes:* Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-1.  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. CELADE, Serie A, N° 108,  
Santiago de Chile, 1971; páginas 23-24. Cuadros 2 a 5.

a/ Media aritmética.

Cuadro 12

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR SEGUN SEXO DEL JEFE

Sexo del jefe	Tamaño medio del hogar <sup>a/</sup>	
	Belén	Grecia
Hombres	5,3	6,2
Mujeres	4,3	4,7

*Fuentes:* Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-10 (corregido)  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968, CELADE, Serie A, N° 108,  
página 23, cuadro 2, Santiago de Chile, 1971.

a/ Media aritmética.

*Tamaño del hogar según características del jefe*

Tanto en Belén como en Grecia es mayor el tamaño medio de los hogares cuyo jefe es un hombre (en 1 persona en la primera área y en 1,5 en la segunda) que el de los que tienen jefe femenino. (Véase el cuadro 12).

El fenómeno, probablemente, se explica por que los hogares con jefes mujeres serán, en parte, hogares en los que, por muerte, separación u otras causas, falte el esposo. Es posible también que se trate de hogares

en que la edad de los miembros sea avanzada y, por lo tanto, sea más frecuente que los hijos mayores ya hayan abandonado el hogar paterno. También puede incluir hogares de mujeres que viven solas, o de madres solteras con sus hijos.

### Edad

Se puede suponer la existencia de una relación estrecha entre la edad del jefe de hogar y el tamaño de éste.

En efecto, el cumplimiento de un ciclo familiar típico que comienza con el matrimonio, continúa con el nacimiento de los hijos y, posteriormente, con el alejamiento de éstos del hogar paterno para formar sus propios hogares, además del efecto de la mortalidad (mayor a medida que se llega a las fases finales del ciclo), explica que, según la edad del jefe aumenta, lo mismo sucede con el tamaño medio del hogar, llegando a un máximo, para luego disminuir paulatinamente. (Véase el cuadro 13).

Tanto en Belén como en Grecia, el tamaño máximo del hogar se alcanza cuando el jefe tiene entre 40 y 49 años; luego desciende gradualmente para llegar a niveles similares a los de las edades iniciales en el último grupo de edades.

Cuadro 13

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):  
TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR SEGUN EDAD DEL JEFE

Edad del jefe	Número de hogares		Tamaño medio del hogar <sup>a/</sup>	
	Belén	Grecia	Belén	Grecia
15 - 19	3	9	6,7 <sup>b/</sup>	2,8
20 - 29	76	287	4,2	4,3
30 - 39	200	480	5,2	6,5
40 - 49	277	409	5,6	7,3
50 - 59	265	311	5,3	6,2
60 y más y no declaradas	364	366	4,2	4,3

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-1.  
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadro inédito.

a/ Media aritmética.

b/ En el primer grupo de edades es evidente que hay una alteración producida por haber sido incluido un hogar de diez miembros (probablemente un hogar colectivo) que, dado el pequeño número de casos, influye fuertemente en los datos.

Cuadro 14

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR,  
SEGUN ESTADO CIVIL DEL JEFE

Estado civil del jefe	Número de hogares	Tamaño medio del hogar <sup>a/</sup>
Soltero	277	3,4
Casado o unido	755	5,7
Otro	153	4,4

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-2, (corregido).

a/ Media aritmética.

*Estado civil*

Es de esperar que el tamaño del hogar sea mayor cuando el jefe es casado o unido que cuando tiene otro estado civil (soltero, separado, divorciado, viudo).

Los jefes solteros son, probablemente, personas que viven solas, jóvenes que se han separado del hogar paterno sin formar su propia familia, hijos que, en ausencia del padre, se constituyen en jefes de familias incompletas (y, por lo tanto, de menor tamaño promedio).

Por otro lado, los jefes viudos, y también los separados o divorciados, como es obvio, son jefes de familias incompletas o se han alejado de sus familias.

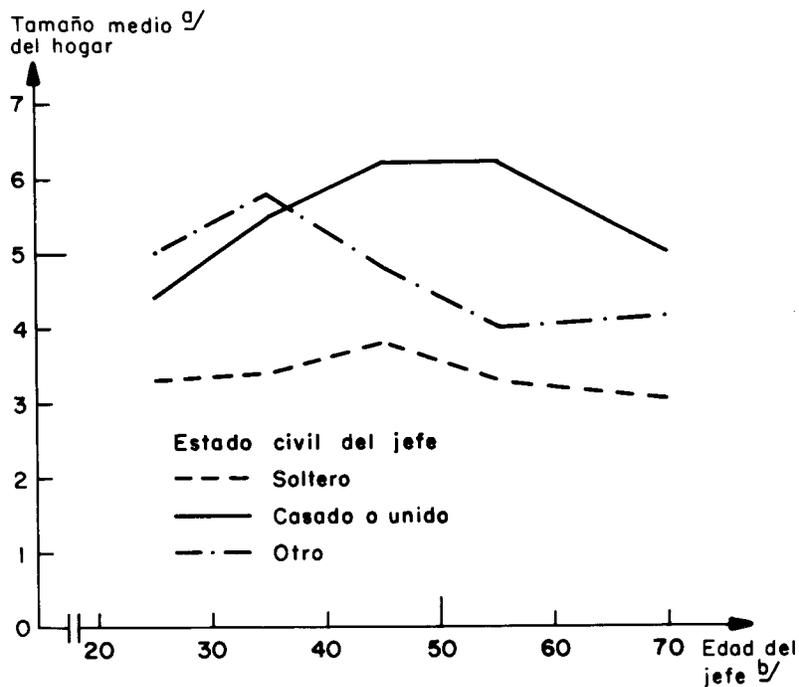
Lo que no es posible predecir a priori es si los solteros tendrán en promedio hogares mayores o menores que los viudos, separados o divorciados.

Los datos indican (véase el cuadro 14) que los hogares cuyos jefes son de "otro" estado civil tienen un tamaño mayor que aquellos cuyos jefes son solteros. Una probable explicación es que, del total de hogares unipersonales en el censo, el 71 por ciento corresponde a solteros y sólo el 18 por ciento a "otro" estado civil. Restando los hogares unipersonales, el tamaño promedio de los hogares con jefe soltero pasa a ser de 4,2 personas; el de los que tienen jefe viudo, separado o divorciado, de 4,8. La diferencia entre ambos tipos de hogar, que era de 28 por ciento, pasa así a ser de 14 por ciento. Sin embargo, sigue subsistiendo el sentido de esa diferencia.

Al hacer el análisis por edad del jefe, puede observarse (véase el gráfico 4) que las relaciones halladas se conservan cuando los jefes tienen más de 40 años. En las edades anteriores (20-39), los hogares cuyo jefe es viudo, separado o divorciado tienen un tamaño mayor que los de los casados o unidos. Sin embargo, el número de casos en esos primeros grupos de jefes con "otro" estado civil es tan pequeño (11 en total) que los promedios hallados se vuelven poco significativos.

Gráfico 4

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): TAMAÑO MEDIO DE LOS HOGARES SEGUN ESTADO CIVIL Y EDAD DEL JEFE



Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969, cuadro VII-2.

a/ Media aritmética.

b/ Se estableció un límite superior arbitrario de 80 años para el grupo abierto 60 años y más.

*Ocupación*

Si se clasifican las ocupaciones en dos grandes grupos, "manuales" y "no manuales", se espera que los jefes con ocupaciones manuales tengan, en promedio, hogares de mayor tamaño que los jefes con ocupaciones no manuales. En efecto, estas últimas implican un mayor nivel de instrucción de quienes las desempeñan y la integración a un área del sistema productivo con características más modernas. Ambos factores determinarían un mayor acceso a la cultura de tipo "urbano-moderna",

con sus concomitantes de mayor información sobre limitación de la fecundidad y socialización en las normas que hacen deseable un tamaño pequeño de familia y del tipo conyugal-aislado.

Sin embargo, los datos indican que el tamaño del hogar es prácticamente igual en ambos grupos. (Véase nuevamente el cuadro 7). Podría pensarse en la existencia de mortalidad diferencial por status socio-económico (tomando la ocupación como indicador), que redundaría en una disminución relativamente mayor del tamaño de los hogares cuyos jefes tienen ocupaciones manuales. También se podría esperar una emigración proporcionalmente mayor de los miembros de las familias de los estratos inferiores. O, finalmente, puede que las relaciones analizadas más arriba en forma teórica no se cumplan en un medio como el de Belén, en donde las características urbano-modernas sólo llegan lentamente y en grado pequeño y relativamente uniforme para toda la población, salvo quizás los estratos técnico-profesionales que, además, pueden en parte ser inmigrantes.

Puede verse en la información desglosada (véase el cuadro 7) que la hipótesis que afirma que cuando el jefe está ocupado en una actividad de tipo más "moderno" el tamaño de su hogar será menor que cuando trabaja en actividades tradicionales, (a causa de, sobre todo, el efecto de la fecundidad diferencial) se cumple para los extremos, pero no tan claramente en las categorías intermedias.

La variable "edad" también está interviniendo. Los jefes con actividades no-manuales son, en un 53 por ciento, menores de 45 años, mientras que los ocupados en actividades manuales sólo en un 36 por ciento tienen esa edad, en que, como ya se observó anteriormente (véase el cuadro 13), el tamaño medio de los hogares es menor.

#### *Status migratorio*

Se espera que los hogares de jefes migrantes, a causa justamente de la ruptura de la estructura familiar producida por la migración, y también a causa de las edades y el estado civil predominante entre los migrantes (solteros jóvenes), sean más pequeños que los de los jefes activos.

Cuadro 15

#### DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR SEGUN STATUS MIGRATORIO DEL JEFE

Status migratorio del jefe	Número de hogares	Tamaño medio del hogar <sup>a/</sup>
Migrante	50	4,4
No-migrante	1 135	5,0

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-7, (corregido).

a/ Media aritmética.

En efecto, eso es lo que sucede. (Véase el cuadro 15). Sin embargo, el escaso número de hogares con jefes migrantes no permite un análisis del fenómeno en forma más exhaustiva, que incluyese otras variables que pueden estar interviniendo, tales como edad y sexo del jefe.

#### CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES

A medida que se avance en el estudio de las asociaciones hasta aquí encontradas, aumentará la importancia teórica y práctica de este tipo de análisis. Y es en relación con estos aspectos que parece útil enunciar algunas de las experiencias que se obtuvieron con este trabajo:

1. Un análisis como el intentado hasta aquí y con la base teórica enunciada, debe ser hecho en contextos previa o simultáneamente estudiados en sus aspectos económico-sociales y culturales. Sólo de esta manera se pueden pretender explicaciones sólidamente fundadas de los fenómenos encontrados.

2. Es necesario continuar con estudios exploratorios de este tipo para refinar el marco teórico aquí planteado o, de resultar inadecuado, elaborar otro. A partir del marco teórico y de la investigación concreta se podrán enunciar hipótesis específicas, las que son imprescindibles para realizar tabulaciones útiles.

3. En un universo cuyo tamaño permitiera una elaboración mayor de los datos, sería útil contar con tabulaciones que tomaran en cuenta mayor número de variables. Entre otras, además de las ya usadas, serían de gran utilidad las siguientes tabulaciones.

a) Número de hogares y de personas por tipo de hogar según ocupación, rama de actividad y nivel de instrucción del jefe.

b) Composición del hogar por relación de parentesco con el jefe, según estado civil, status migratorio, tipo de actividad, rama de actividad y nivel de instrucción de éste.

c) Alfabetismo de los hijos de 10 años y más según tipo de actividad, rama de actividad y ocupación del jefe.

d) Número de hogares y de personas según nivel de instrucción del jefe.

e) Número de hogares y de personas por tipo de hogar, según las características del jefe ya enumeradas, pero desglosando cada tipo de hogar en subtipos, tales como, por ejemplo:

*Hogar nuclear:*

- i) Jefe y cónyuge.
- ii) Jefe y cónyuge con un hijo soltero o más.
- iii) Jefe (sin cónyuge) con un hijo soltero o más.
- iv) Etc.

*Hogar extendido:*

- i) Jefe y cónyuge (con hijos solteros o sin ellos) con un hijo casado o más y sus cónyuges.
  - con nietos.
  - sin nietos.
- ii) Jefe sin cónyuge (con hijos solteros o sin ellos) con un hijo casado o más y sus cónyuges.
  - con nietos.
  - sin nietos.
- iii) Jefe y cónyuge (con hijos solteros o sin ellos) con padres o suegros o ambos.
- iv) Etc.

*Hogar compuesto:*

- i) Familia nuclear de los subtipos anteriormente mencionados y con:
  - sirvientes
  - inquilinos
  - amigos
  - etc
- ii) Familia extendida de los subtipos anteriormente mencionados y con:
  - sirvientes
  - inquilinos
  - amigos
  - etc.
- iii) Personas no emparentadas.

f) Finalmente, todas las tabulaciones propuestas deberían hacerse por sexo y edad del jefe y para áreas urbanas y rurales por separado.

4. Las tabulaciones hechas con los datos del Censo Experimental de Costa Rica, pero aún más con el de Belén, son un paso importante en el sentido de proporcionar los datos necesarios para un análisis como el que aquí se propone. Sin embargo, no se encuentra nada similar para otras áreas de América Latina. Esto se debe, en parte, a que las Naciones Unidas sólo recomiendan, como de primera prioridad, tabular la población en hogares, número de núcleos familiares por tamaño del hogar y número de personas que no viven en hogares; como de segunda prioridad, la población en hogares por relación con el jefe de hogar, estado civil y sexo.<sup>14/</sup> Pero también se debe al escaso número de investigaciones sobre el tema realizadas hasta el presente.

---

<sup>14/</sup> Naciones Unidas, "Principios y recomendaciones relativos a los Censos de Población de 1970", en *Informes Estadísticos*, Serie M, N° 44, Nueva York, 1967.



COLOMBIA: DISTRIBUCION ESPACIAL DE LAS CIUDADES

